

PROGRAMA REGIONAL
"POLÍTICA SOCIAL EN
AMÉRICA LATINA" (SOPLA)
DR. PETER FISCHER-BOLLIN
KATHRIN ZELLER

21 de mayo 2008

www.kas.de

www.kas.de/sopla

¿ La Familia Olvidada?

Desafíos de la Política Social para fortalecer la familia – bajo este lema el Programa Regional "Política Social en América Latina" (SOPLA) ofreció en el marco de un encuentro celebrado los días 14 y 15 de mayo la oportunidad de obtener e intercambiar información sobre la temática. El objetivo del encuentro fue posicionar mejor la familia en el actual debate político de América Latina, y llamar la atención de los actores de la política, la Iglesia, las ciencias y organizaciones sociales sobre el tema. En este marco, SOPLA buscó aprovechar el seminario como una oportunidad para el desarrollo de futuras prioridades en su trabajo.

Entre los diputados, expertos, representantes eclesiásticos y de la sociedad civil de 13 países de América Latina estuvo también la diputada alemana

Elisabeth Winkelmeier-Becker que en su calidad de miembro ordinario del Consejo Parlamentario para Desarrollo Sustentable y la Comisión de Familia, Tercera Edad, Mujeres y Juventud, sumó un importante aporte al debate, presentando un panorama de la actual situación de la familia en Alemania y la correspondiente política del gobierno alemán. Las subsiguientes ponencias de los participantes de la región destacaron claramente los contrastes observados por los expositores en cuanto a posición y consistencia de la familia, así como las diversas políticas encaradas en los distintos Estados. El contraste más significativo, destacado en reiteradas oportunidades, pareció ser el hecho de que en la mayoría de los países faltan por completo instituciones específicas dedicadas a una política de familias y que los organismos públicos más bien están orientados hacia grupos individuales, como por ejemplo niños, jubilados, etnias indígenas, población rural o personas con capacidades especiales. Asimismo, mientras en Alemania se encuentra muy desarrollada la oferta pública para el cuidado de los infantes y accesible para todos los sectores de la población, en muchos de los Estados representados sigue habiendo un importante déficit. Esta situación determina que los sectores más pudientes recurran a las

instituciones privadas para subsanar la falta de oferta del Estado. Otro tanto puede decirse respecto del sistema educativo que una vez más fue destacado como el factor clave para el desarrollo de las sociedades y que desfavorece claramente a los sectores de menos recursos. A pesar de las diferencias constatadas, se encontraron también paralelismos sorprendentes que contribuyeron a la controversia y al intercambio constructivo por igual. Todos los presentes reafirmaron ampliamente la tesis de la familia como célula de la sociedad. Muchos participantes hicieron referencia a la tendencia de generar nuevas formas de familia que se apartan del modelo tradicional, entre ellas la familia con madres solas o también comunidades de parientes más lejano como las que se encuentran sobre todo en los barrios de las grandes ciudades poblados por inmigrantes. Sin embargo, la mayoría de los presentes coincidieron en señalar que estas nuevas formas de familia requieren el mismo apoyo y la misma protección del Estado, si es que se quiere ofrecer a sus integrantes más jóvenes la posibilidad de una socialización sana y una buena base educativa. Este nuevo tipo de familia merece el mismo reconocimiento social que la familia tradicional, y no debe ser discriminada como una forma deficitaria de la familia *normal*. No se trata entonces de que se esté produciendo una *descomposición* o incluso un *olvido* de la familia, sino de una forma de reestructuración y revalorización, sobre la que deben reflexionar todos los sectores de la sociedad.

El tema *familia* no sólo es de gran actualidad en Alemania sino también en América Latina, dado que tanto allí como aquí la institución familia está sufriendo una importante transformación, a la que tampoco puede permanecer ajena la sociedad. En primer lugar, el papel social de la familia ha sufrido un importante cambio en las últimas dos décadas. Al ser la primera y principal institución socializadora, la lucha contra el crimen, la violencia o las drogas se plantea como un gran desafío para la familia. No obstante, al analizar las diferentes realidades de América Latina se constata que

**PROGRAMA REGIONAL
"POLÍTICA SOCIAL EN
AMÉRICA LATINA" (SOPLA)**

DR. PETER FISCHER-BOLLIN

KATHRIN ZELLER

21 de mayo 2008

www.kas.de

www.kas.de/sopla

existe un importante déficit de la institución familia que no parece estar adecuadamente preparada para cumplir con estas tareas. Por otra parte, en muchos países de América Latina, el Estado proporciona escaso apoyo, generándose un vacío que las familias no pueden llenar por sí mismas. En ese sentido se aprecia una fuerte tendencia hacia la familia intergeneracional que se apoya recíprocamente y que utiliza este espacio como ayuda para vivir y sobrevivir.

Otro cambio parece haberse operado en la distribución de roles dentro de las familias. El instituto estadístico IBGE de Brasilia, constató, por ejemplo, que en los últimos 20 años el número de familias en las que la mujer es la única responsable creció en más de un 10 por ciento. En el mismo lapso aumentaron también las posibilidades laborales de la mujer, lo que potencia la necesidad de conciliar obligaciones laborales con obligaciones familiares. Las nuevas posibilidades de las mujeres le han facilitado el acceso a un mundo dominado anteriormente por hombres, lo que repercute en forma directa sobre el rol del hombre, cuyo papel como proveedor ya no es tan indiscutido como en las últimas décadas y centurias. Este cuestionamiento y la amenaza que sufre su rol tradicional generan problemas de identidad y conflictos. Se reclamó una redefinición de los roles en la familia, superando los patrones tradicionales para así amoldarse a las nuevas circunstancias y exigencias en nuestro medio social. Esto permitiría mantener el actual círculo de la familia, aun cuando bajo una nueva forma. Finalmente se reclamó por parte de la Iglesia Católica que tras años de lucha social y de género se retorne a la cooperación para bien de todos.

También se destacó el rol que cumple hoy la generación mayor en el seno de la familia. En muchos casos constituye una ayuda imprescindible no sólo para el cuidado de los nietos sino con creciente frecuencia también para el sostén económico, aportando su jubilación al ingreso familiar, muchas veces exiguo. La continua transformación de las estructuras y conductas tradicionales, como un número creciente de divorcios y la constitución de nuevas relaciones lleva a un creciente número de familias *patchwork*, pero también al debilitamiento de las relaciones entre los miembros del

núcleo central de la familia que se buscan sustituir por lazos con otros miembros del clan familiar. Se genera así una alianza intergeneracional en ambas direcciones. La tercera edad tampoco se percibe ya como una suerte de *preparación para la muerte*, sino más bien como una nueva etapa de la vida en la que la educación de los nietos cumple un papel fundamental y le da a esta generación un nuevo proyecto de vida. En varias exposiciones se advirtió sobre la necesidad de que el Estado prepare a las familias en las que uno de sus miembros está por jubilarse. Se trata de prevenir posibles conflictos ante una situación en la que la persona no sólo perderá sus contactos sociales, sino también dejará de ocupar el rol que venía teniendo hasta ese momento en la vida. Algunos de los participantes informaron acerca de actividades del Estado en este campo, aunque al mismo tiempo reclamaron también mayor apoyo para esta generación. El principal reclamo fue un adecuado sistema previsional, ya que en muchos países este sistema presenta una serie de falencias. Se presentaron también diversas propuestas para solucionar los problemas estructurales, visibles en casi todos los países. Así, por ejemplo, se reclamó un seguro general obligatorio y una mayor canalización de la recaudación fiscal hacia el sistema previsional. También se abogó por un sistema no basado sobre aportes. Otro reclamo fue corregir errores estructurales como puede ser la posibilidad de permanecer en el mercado laboral una vez que una persona se ha acogido a los beneficios de la jubilación, o la posibilidad que tienen personas activas, de acogerse anticipadamente a la jubilación. Se manifestó sorpresa ante el elevado grado de aceptación que recibe el mercado laboral informal, ya que es éste el que contribuye en gran medida a los problemas financieros de los sistemas jubilatorios. Por otra parte, este sector no ofrece a sus trabajadores y familias una adecuada seguridad en la vejez.

Muchos de los presentes expresaron su deseo de plantear como recomendación una política más referida a la práctica que se oriente en función de las necesidades cotidianas de las familias, como ser un sistema educativo cualitativo, un lugar de trabajo o un margen suficiente para que los padres o tutores puedan proveer una buena educación a sus hijos. También se apeló a los pocos

**PROGRAMA REGIONAL
"POLÍTICA SOCIAL EN
AMÉRICA LATINA" (SOPLA)**

DR. PETER FISCHER-BOLLIN

KATHRIN ZELLER

21 de mayo 2008

www.kas.de

www.kas.de/sopla

participantes masculinos como representantes de todos los hombres de no considerar los temas tratados como meros *temas de mujer*. No obstante, las participantes femeninas también señalaron que la tan mentada mayor carga de trabajo de la mujer debido a profesión, cuidado de la casa y educación de los hijos muchas veces es su libre elección, y que las mujeres todavía tienen que aprender a delegar tareas y responsabilidades.

En términos generales, todos los participantes coincidieron en señalar que se mantiene intacto el deseo de tener una familia y que este deseo debe adaptarse a la nueva realidad. Se trata de una tarea que no sólo deben asumir las sociedades, sino también los gobiernos de los distintos países a fin de crear oportunidades acordes a las nuevas circunstancias, por ejemplo mediante posibilidades de cuidado para chicos que permitan a los padres conciliar sus deberes paternos y laborales. Asimismo, deben tomarse en cuenta las necesidades resultantes de estructuras demográficas heterogéneas que no sólo se diferencian por distintos niveles de ingreso, sino también por origen étnico y que por consiguiente requieren diverso tipo de medidas. Finalmente se hizo hincapié en que la familia sigue estructurando la sociedad, por lo que se requiere sobre todo de voluntad política.

El resultado del seminario fue un intercambio más que exitoso entre los representantes invitados de la política, la Iglesia y la sociedad civil. Es esta mezcla poco común de participantes la que permitió un intercambio desprejuiciado y controvertido a la vez, que llevó a que en muchos puntos se encontrara una línea de pensamiento común.

La temática de la familia fue comprendida como un tópico importante y fundamental en el actual debate político latinoamericano. Entre los participantes hubo amplia coincidencia en cuanto a la necesidad de mantener el tema en la agenda futura. Se convino en establecer y continuar trabajando sobre diversos puntos que resultaron particularmente esenciales durante la discusión, creándose así a partir de este seminario una plataforma sobre el tema familia. La reafirmación de la familia como núcleo de la sociedad subrayó una vez más la relevancia del tema para la política y la socie-

dad, por lo que se aprovecharon los contactos generados para posteriores trabajos.

También se concretó exitosamente el objetivo de constituir las nuevas estructuras de la familia en un tema de debate. En función de la discusión abierta y de sus resultados, los participantes pudieron ganar nuevas perspectivas o ver reafirmadas sus propias convicciones. Asimismo, podrán aprovechar los nuevos conocimientos obtenidos para el trabajo que vienen desempeñando en sus respectivos países. La labor realizada permitió sensibilizar a los políticos responsables de esta área temática, lo que en definitiva se constituye en un aporte al logro de resultados políticos concretos.

Kathrin Zeller